

# “SOY UNA PERSONA CON MUCHAS METAS”. PROYECTOS DE VIDA DE JÓVENES BACHILLERES

César Darío Fonseca Bautista\*, Luz Marina Ibarra Uribe\*\* y Jocabed Barrera Alcalá\*\*\*

\*Doctor en Educación. Docente-investigador de la Subsecretaría de Educación Media Superior en la Unidad de Educación Media Superior Tecnológica Industrial y de Servicios (UEMSTIS, antes DGETI) en Morelos. cdfonseca19@yahoo.com.mx

\*\*Doctora en Educación. Profesora-investigadora de la Facultad de Estudios Superiores de Cuautla (FESC) de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM). marina.ibarra@uaem.mx

\*\*\*Estudiante de la licenciatura en Sociología. arelijo95@gmail.com

Recibido: 9 de agosto 2020

Aceptado: 15 de septiembre 2020

## Resumen

Durante un periodo de cuatro años, que comprenden de 2017 a 2020, se aplicó a estudiantes del tipo medio superior, de un bachillerato tecnológico ubicado en el estado de Morelos, un cuestionario sobre su proyecto de vida a corto, mediano y largo plazo. La estructura del cuestionario permitió a las y los estudiantes responderlo a modo de relato, partiendo de estos se realizó un análisis de sus narrativas para poder identificar los discursos asimilados, las diferencias de género, así como las emociones presentes en sus proyectos de vida. Cabe señalar que la intención no fue medir su capacidad de agencia o la posibilidad de logro y fracaso en dichos proyectos, sino comprender por qué y cómo las aspiraciones de dichos estudiantes se ven afectadas por los discursos, el género y las emociones.

Palabras clave: Bachillerato Tecnológico, proyecto de vida, emociones, género.

### Abstract

During a period of four years, ranging from 2017 to 2020, a questionnaire about their short, medium and long-term life project was applied to students of the upper middle class, from a technological baccalaureate located in the state of Morelos. The structure of the questionnaire allowed the students to answer it as a story, based on these, an analysis of their narratives was carried out in order to identify the assimilated discourses, gender differences, and emotions present in their life projects. It should be noted that the intention was not to measure their agency capacity or the possibility of achievement and failure in such projects, but to understand why and how the aspirations of these students are affected by discourses, gender and emotions.

Keywords: Technological Baccalaureate, life project, emotions, gender.

### Proyecto de vida

La educación del tipo medio superior en México se caracteriza por su diversidad, la cual responde a los distintos contextos regionales del país. La modalidad del bachillerato tecnológico permite a las y los estudiantes cursar paralelamente el bachillerato y una carrera técnica. En el caso que nos ocupa, las carreras se orientan al sector industrial y de servicios, de manera que dichos estudiantes adquieren los conocimientos necesarios para continuar sus estudios a nivel licenciatura –por lo general en carreras relacionadas con los contenidos de su carrera técnica– o ingresar al ámbito laboral.

Debido a lo anterior, surge el interés por conocer las metas de las y los estudiantes en torno a lo académico y al ámbito ocupacional. Sin embargo, ellos no solo se plantean una perspectiva de su futuro sobre lo laboral y lo académico, las narrativas de sus proyectos de vida permiten vislumbrar con claridad diversos aspectos que conforman la construcción de cada estudiante respecto a su futuro. Entre ellas, cuestiones que se relacionan con sus emociones, sus relaciones interpersonales, la representación presente y futura que de sí mismos tienen y, por supuesto, sus aspiraciones afectivas y materiales.

Cabe señalar, que un proyecto de vida es, en esencia un conjunto de metas personales, ocupacionales y académicas a corto y largo plazo (Chan, 2020) que dan sentido a la vida; pero, además, es la construcción de un relato. Debe entenderse entonces, que desde el momento en que

las y los estudiantes comienzan a escribir su proyecto de vida, dejan de vivir en un mundo hablado y experimentan sentimientos provocados por estas representaciones (Cyrulnik, 2020: 118). Estos relatos se alimentan de fragmentos de realidad que construyen un imaginario. Mediante el relato se revela la intencionalidad organizadora de quien, al hablar, desea actuar. Por tanto, en dichos proyectos de vida, las y los estudiantes recrean a modo de relato futurista, cuestiones como sus relaciones interpersonales, condiciones materiales, y emociones se encuentran presentes. Así como, ciertas aspiraciones están sujetas a su contexto social y regional, por citar un ejemplo, Morelos es una entidad federativa de altos índices de migración, especialmente a los Estados Unidos de América, por lo que el deseo de vivir y trabajar en el vecino país del norte aparece en la mayoría de los proyectos de vida de los estudiantes.

El presente trabajo es un análisis reflexivo respecto a los proyectos de vida de jóvenes estudiantes del tipo medio superior de un bachillerato tecnológico ubicado en el estado de Morelos. Durante un periodo de cuatro años, se realizó una actividad con los estudiantes próximos a culminar el último semestre del bachillerato que consistía en preguntarles cuál era su proyecto de vida a corto, mediano y largo plazo, largo. A raíz de la revisión de las respuestas del primer cuestionario, se decidió hacerle algunas modificaciones. Se consideró necesario incluir preguntas que con el objetivo de obtener más información sobre las condiciones materiales y afectivas de los jóvenes. A continuación, se presenta una breve descripción de la metodología empleada, así como del contenido del cuestionario y finalmente se exponen los hallazgos.

## Metodología

La metodología empleada fue de corte cualitativo, el “Cuestionario Proyecto de Vida” se empleó como instrumento de recolección de datos<sup>1</sup>. Dicho instrumento pasó por algunas modificaciones después de su primera aplicación. Para la revisión de los relatos se optó por el análisis sociológico del discurso, debido a que de acuerdo con Benno y Ruiz (2019), el enfoque sociológico es necesariamente contextual, es decir, que este se caracteriza por poner en relación los textos con el contexto en el que han surgido y funcionan; por tanto, da la oportunidad de establecer una conexión entre lo escrito por las y los estudiantes y las condiciones sociales que explican su emergencia. Para ello nos apoyamos con el software de análisis cualitativo Atlas. ti. a través del cual fue posible construir una nube de palabras, así como otros códigos que permitieron establecer categorías como: asimilación del discurso del éxito y el emprendimiento, condiciones materiales y afectivas y emociones presentes, entre otros.

El proyecto de vida solicitado a los estudiantes consistió –en su primera versión en 2017– en preguntar ¿qué quiero hacer con mi vida y de mi vida? ¿Cuáles son hasta este momento los mayores logros en mi vida? Tales preguntas aportaron narrativas no muy ordenadas, respecto a sus planes a corto, mediano y largo plazo. Tampoco permitían tener certeza de si las condiciones materiales o el respaldo familiar contribuiría al cumplimiento de dichas metas. Por otra parte, llama la atención que, aunque la actividad es anónima, se apreció que, para explicar sus metas a futuro, los y las estudiantes sienten la necesidad de presentarse a sí mismos; realizan una descripción de quiénes son en estos momentos, por ende, por qué aspiran y anhelan lo que quieren para su vida.

En consecuencia, para la segunda aplicación se realizó un análisis más detallado sobre las preguntas formuladas a los jóvenes. Se les planteó la construcción de su proyecto de vida como un cuestionario de preguntas abiertas con redacción libre y se les explicó que un proyecto de vida lo conforman varios componentes centrados en los siguientes cuestionamientos: ¿Quién soy como individuo en este momento de mi vida? ¿Qué quiero ser? ¿Qué quiero hacer con mi vida y de mi vida a corto, mediano y largo plazo? Lo cual ayudó a los estudiantes a estructurar sus relatos de forma más organizada y agregar elementos antes no abordados como el orden de sus prioridades en la vida.

Además, se incorporaron otras preguntas con las que se podía hacer una evaluación más detallada de la autopercepción de las y los estudiantes, tales como la valoración de sus capacidades, la relación entre su disciplina y dedicación para desarrollar nuevas habilidades, lo que para ellas y ellos son sus mejores logros hasta el momento, así como las relaciones interpersonales que ellos consideran las más importantes. Además, se preguntó por aquellos medios con los que cuentan para cumplir sus objetivos, las rutinas que los impulsan y los aspectos que obstaculizan su consecución. Finalmente, se les cuestionó si han tenido que alejarse de la escuela y las razones o situaciones que les han impedido asistir regularmente a sus clases.

El proyecto de vida como construcción de un relato que da sentido a la vida

Tal como ya se mencionó previamente, el proyecto de vida es un conjunto de metas o aspiraciones personales, académicas, profesionales y ocupacionales. Sin embargo, más allá de eso, también es la construcción de un relato individual sobre el cual la o el estudiante organiza su vida y le da un sentido. En estos proyectos de vida dan respuesta a la pregunta ¿Quién soy yo? En el momento en que cada estudiante se da a la tarea de responder dicha pregunta, no solo nos dice *yo soy una chica, o un chico, soy estudiante de quinto*

*semestre*. Al responder, reflejan las creencias que una persona tiene de sí misma proporcionando información de cómo actúa, qué suele pensar sobre distintas situaciones y contextos. Describirse a sí mismos implica una serie de procesos complejos que requieren un análisis global, el cual se encuentra operando dentro de su mundo social y, por ende, manifiesta su interacción con las y los otros (Pastor, 2018).

De modo que, al momento de analizar sus relatos, es imposible que no salten a la vista sus relaciones o aspiraciones respecto a estas, los lazos sociales y vínculos afectivos que han formado o tienen con las y los otros. Así como los discursos que han interiorizado y el contexto social en el que se encuentran, lo que permite comprender un poco más las razones y motivos que los impulsan a decidir sobre su vida, así como a darle un sentido a está. Todo ello, además, deriva en la expresión de diversas emociones, pues es importante tener presente que las emociones que desarrollan las personas se encuentran siempre relacionadas y en ocasiones condicionadas por el contexto social en el que se forman o, en los términos de Gloria Mulsow:

El hombre, es ante todo un ser social. Lo cual depende de su ambiente social no sólo para sobrevivir físicamente, sino para su desarrollo psíquico y espiritual. La herencia cultural, la que no puede concebirse sin la sociedad, proporciona a los seres humanos contenido y forma a su existencia. La continuidad en la historia humana es una continuidad cultural basada en la interacción. Es un “hacerse con otros”. Es en este aspecto donde el desarrollo emocional recepciona elementos desde el mundo externo para constituirse desde lo propio, e impactar en el desarrollo humano (Mulsow, 2008: 63).

Por tanto, dichos proyectos de vida son más que simples aspiraciones sobre el futuro u ocupacionales, ya que se encuentran impregnadas por factores sociales que las impulsan u obstaculizan. Al analizar los proyectos de vida no es conveniente mirarlos como meros escritos que serán clasificados para determinar quiénes tienen más probabilidades de lograr o fracasar en sus objetivos. Sin duda que la relación entre la estructura social y las aspiraciones del individuo son importantes, pero dicha relación implica más que solo determinar los factores que propician el logro y fracaso en la consecución de las metas.

Es importante revalorar los proyectos de vida de las y los estudiantes más allá de sus probabilidades de logro y fracaso o de su visión desproporcionada de la realidad, y recordar que, se trata de estudiantes de no más de 18 años, que, a través de la construcción de un relato, buscan darle un sentido a su vida; la cual se encuentra en una etapa crucial de su desarrollo,

que definirá en gran medida la forma en que se integrarán a la sociedad. Se encuentran en la edad de decidir si buscarán la formación profesional o su incorporación al mercado laboral, si deciden asumir compromisos de pareja o incluso, de procrear descendencia, y justo al egresar del bachillerato, son ciudadanos con todos sus derechos y obligaciones. En la última década más de 30 mil jóvenes se han incorporado y colaboran en las filas del crimen organizado, lamentablemente también optan por ese camino (Aristegui, 2012).

Aun cuando las metas que se plantean los y las jóvenes parezcan desproporcionadas, o lejanas de cumplirse, quizá la pregunta más importante no deba ser ¿Podrá lograr o no dicho objetivo? Quizá sea más conveniente saber ¿por qué tales objetivos? ¿Qué discursos han asimilado para aspirar a tales condiciones materiales? ¿En qué calidad tienen sus relaciones familiares y afectivas para, anhelar tal tipo de relación, o concebir sus relaciones actuales de tal manera? ¿Por qué se perciben a sí mismos de tal o cual forma? De ¿dónde surge la confianza y seguridad que expresa su relato? O, por el contrario, ¿por qué el desencanto y su inseguridad?

Esta manera de concebir los proyectos de vida resulta importante porque, la sociedad en la que se están desarrollando estos estudiantes, no solo se ve afectada por su contexto local, regional y nacional sino también, por la globalidad, de manera que es atravesada por diversos discursos en torno al éxito, el triunfo, el bienestar, las relaciones y la felicidad, entre otros. Y, además, porque las desigualdades sociales y económicas se profundizan de manera acelerada, lo que implica que las y los estudiantes se enfrentarán a una realidad en la que ya no basta deducir quiénes tienen más o menos probabilidades de lograr sus objetivos, puesto que se verán afectados, en la mayoría de los casos, por condiciones ajenas a su voluntad y control, las cuales van más allá de la violencia y el desempleo en sus contextos, sino además a conflictos globales de diversa índole, como los relacionados con la sanidad. Hoy en día, vivimos en un mundo en el cual una enfermedad originada en un continente afecta de manera directa a todo el mundo, todas las actividades de los seres humanos se han trastocado, la normalidad y el curso de vida ya planeado por los jóvenes se ha alterado.

## Hallazgos

En el siguiente apartado, se exponen los principales hallazgos hasta ahora encontrados, como son, la asimilación del discurso del emprendimiento, en el cual se muestran algunos ejemplos de las y los estudiantes, en torno a lo que conciben como triunfar en lo profesional y laboral, la relación entre bienestar material y emprendimiento, sus condiciones materiales, afectivas y de apego; se analiza la forma en que la presencia o ausencia de dichas

condiciones altera la percepción y proyectos de los jóvenes y que determinan la relevancia con la que incluyen en sus proyectos cuestiones relacionadas con sus aspiraciones materiales o afectivas, y la reciprocidad en torno a la relación con sus padres. Otro apartado serían las diferencias de género, en el cual se explora la forma en que los estudiantes aspiran a cumplir o romper con ciertos mandatos sociales; como el precepto de conformar una familia y procrear descendencia. Finalmente, la relación entre las emociones encontradas en los proyectos de vida, con la estructura social, el poder y el estatus en sus relaciones, así como la sujeción de tales emociones a la norma social.

### La asimilación del discurso del éxito total y el emprendimiento

Al hacer una revisión de las metas a futuro que las y los estudiantes escribieron, salta a la vista la forma en que magnifican y ansían el triunfo profesional, material y afectivo. En ocasiones, este tipo de ambiciones suelen quedar reducidas a un mero optimismo irrealista. Sin embargo, el hecho de que, tanto hombres como mujeres aspiran y enarbolan tales futuros, implica la asimilación del discurso del éxito total con el que conviven en los medios de comunicación y productos de consumo, principalmente los destinados al entretenimiento y el ocio y que son representados por personas que se proyectan como referentes culturales, ya sean parte de la farándula, el mundo empresarial o político, e incluso, aunque en menor medida, los que pertenecen al ámbito científico o académico.

Los discursos, por tanto, siempre tienen que ver con texto, prácticas y contextos. Es decir, que además cuentan con diversos medios para ser transmitidos. En el caso de los proyectos de vida, las aspiraciones desproporcionadas y la inclinación por el logro material y profesional, así como la relación directa que establecen entre triunfo y felicidad como un estado perpetuo, responden a un contexto globalizado y competitivo. En consecuencia, partiendo de dicho contexto elaboran un orden compuesto por significados y posicionamientos, entre aquello que saben por el sentido que dan a sus conocimientos y su relevancia práctica, es decir, una visión utilitarista de la educación superior. Así como un supuesto poder personal, impulsado por el primero de sus logros, ser jóvenes y estar a punto de culminar el bachillerato.

Dicho discurso, puede percibirse en las aspiraciones en torno al triunfo profesional, laboral, económico y personal. Pero, además, son concebidas como una especie de premio y compensación, las cuales adquirirán por el simple hecho de que se esfuerzan por ellas. De tal forma que, el éxito total les asegura que sus triunfos dependen solo de ellos, por tanto, su fracaso también será exclusivamente su responsabilidad. Por otra parte, la construcción



de la felicidad pasa a convertirse en un estado perpetuo, ya que, de prosperar en lo profesional, laboral, económico y personal, no hay razón para que no sean felices todo el tiempo.

Otra consecuencia de la asimilación de dicho discurso es la sobrevaloración de atributos, y actitudes necesarias para alcanzar sus objetivos, en contraparte con un rechazo hacia aquellas actitudes y condiciones que obstaculizan la consecución del triunfo. Pero, además, está sobrevaloración parte del hecho de que poseen un elemento esencial para este discurso, la juventud y todas las características positivas que a esta se le atribuyen, como el dinamismo, la vitalidad y la facilidad para aprender entre otras.

Asimismo, la asimilación del discurso del emprendimiento se relaciona de manera directa con el éxito total y en ocasiones la relación es tan estrecha que se convierte en un solo objetivo. No basta con triunfar en lo profesional y laboral, hay que emprender una empresa, sea altruista o no, se trata de invertir, construir y tener una prosperidad económica que solo dependa de uno mismo, de su propia empresa. Por tanto, entre las metas a futuro se encuentra también la posibilidad de crear una marca, fundar una empresa, poner un negocio, aun cuando no tienen claro qué clase de negocio, marca o empresa fundar, ni qué servicios ofrecer. No se trata de un análisis profundo al respecto, sino de una ambición que es socialmente aceptada, que se impulsa y refuerza con la interiorización de discursos relacionados con el logro.

A continuación, se muestran algunas citas tomadas de los proyectos de vida de estudiantes, hombres y mujeres, en las cuales queda de manifiesto la influencia de dichos discursos con relación a sus metas y objetivos a futuro.

Dentro de cinco años me gustaría lograr el término de mi carrera, primero buscar un trabajo para poder obtener experiencia, para poder realizar mi propia empresa, también quiero darles una buena vida a mis seres queridos los que me ayudaron a ser lo que soy en la actualidad, a largo plazo me veo con mi familia estable. Mujer, 2017.

A corto plazo pretendo concluir mi curso de inglés e ingresar a la universidad y obviamente terminar bien el CBTis, a mediano plazo pretendo sobresalir en la universidad y mejorar en varios aspectos de mi vida, a largo plazo pretendo conseguir un buen empleo donde me sienta a gusto y que sea bien remunerado para poder invertir ese dinero en diversos tipos de negocios como bienes raíces. Hombre, 2017.

(...) además de terminar mi carrera; a largo plazo espero continuar con los estudios posteriores a lo que depende mi carrera, y comenzar



a realizar las metas que me he forjado como son encontrar un trabajo estable quiero trabajar en la industria alimentaria en el área de análisis si es posible y de no ser así realizar proyectos de rentabilidad para nuevas industrias o micro empresas, pero también me gustaría desarrollarme en los procesos de producción y generar otra fuente de ingresos personales ya que no quiero depender en su totalidad de un trabajo en el cual yo sea empleada es decir, quiero tener mi propio negocio, quiero construir un restaurante familiar del cual pueda tener una cadena de ellos. Mujer, 2018.

Finalmente, a largo plazo planeo trabajar en algún hospital de alto prestigio donde mi conocimiento aprendido sea de mucha ayuda, de tal forma que no me estanque en algún lugar donde solo ocupe muy poco de lo que mi especialidad me permita, mientras que tal vez, por otro lado, pueda realizar un hospital con algunos colegas con la misma visión que yo, dedicado a la investigación científica y a consultas especializadas. Todo esto puede llegar a ser en algún país lejano a mi tierra natal, o puede ser aquí mismo, donde nací. Hombre, 2018.

(...) quiero ser una profesional en la licenciatura de Administración, y ya con la práctica de esa carrera formar mi propia empresa, que cada vez siga creciendo y tenga mucho éxito, para que también pueda ayudar a la demás familia que tengo en su economía dándoles empleos, y a personas en general. Mujer, 2019.

Lo que quiero hacer a largo plazo: graduarme de la universidad como contador público, comenzar a trabajar profesionalmente, comprar un carro. Comenzar una empresa propia y que sea de las mejores. Casarme, comprar una casa, tener dos hijos, crear una fortuna e irla aumentando. Hombre, 2019.

[Asistir a] la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, porque quiero ser una persona más preparada, para poder enfrentar mi futuro, tener un buen trabajo y un buen salario, si se llegara a poder para tener mi propio negocio. Mujer, 2020.

Siempre busco más, busco progresar cada vez más, busco mejorar y mejorar mis estrategias de trabajo (...) Vivo para cumplir y lograr mis metas, para después disfrutar de mis logros. Trabajo y estudio para mejorar mi calidad de vida (...) Crecer más en mi trabajo, remodelar mi casa, tener un auto propio. Hombre, 2020.

Ahora mostramos una nube de palabras que presenta aquellos términos que de manera más reiterada expresan los jóvenes en su discurso y que las asocian con el éxito total. Entre ellas, se encuentran palabras relacionadas con el ámbito profesional, económico e incluso afectivo, véase la Ilustración 1.

Ilustración 1. Nube de palabras asociadas al triunfo.



Fuente: Elaboración propia a partir de los proyectos de vida y del modelo Atlas.ti

### Condiciones materiales y afectivas

Las condiciones materiales y afectivas de las y los estudiantes afectan en cierta medida sus aspiraciones respecto a su futuro. Más allá de la asimilación del discurso del éxito total, y una magnificación de sus inclinaciones materiales, son sus condiciones presentes las que les aportan un significado a dichas inclinaciones. Sí aseguran en sus proyectos de vida que existen limitantes económicas, que han tenido que resolver ya sea laborando o simplemente sobrellevándolas, ello afecta el objetivo de la meta. Ya no se trata únicamente de emprender, de alcanzar triunfos profesionales y económicos, sino que éstos dan respuesta y solución a sus problemas presentes, ya sean de carencias materiales como afectivas.

De tal manera que, las condiciones materiales y afectivas, sirven para dar respuesta a por qué anhelan triunfar en todos los aspectos. Cuando hay carencias materiales, pero existe una satisfacción de sus necesidades afectivas en el núcleo familiar, es común que la aspiración del logro se vincule a dar una mejor vida a la familia que los apoya. En consecuencia, existe una necesidad de reciprocidad hacia los padres, o la madre soltera o a los tutores, que se vuelve una meta por sí misma.

En cambio, cuando hay carencias en las condiciones materiales y afectivas, el grado de apego respecto a las relaciones interpersonales se distorsiona y puede llegar a desproporcionarse de dos maneras. Magnificando su concepto de familia, convirtiendo la posibilidad de tener una “mejor” familia –nuclear por supuesto– en una meta en sí misma que responda a sus necesidades afectivas. O, por el contrario, el apego por las relaciones interpersonales disminuye de tal manera que no se aspira a tener una familia. Cabe destacar, que la carencia afectiva no está condicionada por el tipo de familia.

Existen jóvenes que cuentan con ambos padres, hermanos y abuelos, es decir una familia extensa, y, aun así, no existe proyección alguna de formar una familia, ser recíprocos con los padres, o de aspirar a cualquier tipo de relación que satisfaga necesidades afectivas. Del mismo modo, hay estudiantes, tanto hombres como mujeres, que son hijos de madres solteras, tienen hermanos, o son solo ellos, sus madres y sus abuelas, pero no hay carencia afectiva, no existe idealización con la familia nuclear, ni rechazo a formar una. Manifiestan anhelo por tener relaciones interpersonales a futuro, aunque existe una marcada tendencia a priorizar los estudios, y la reciprocidad hacia sus proveedores es una meta por sí sola.

A continuación, se mostrarán a manera de ejemplo, algunos testimonios de estudiantes que aspiran al éxito total, pero con la finalidad de dar una solución a sus carencias materiales, es decir, dar una mejor vida a su familia, también aquellos que idealizan de manera desproporcionada a la familia nuclear, así como la forma en que la reciprocidad se muestra de forma explícita como una meta. Posteriormente, se presentan los testimonios en que el éxito total y las inclinaciones materiales no están ligadas a ser una promesa que contrarreste sus condiciones actuales, no existe presencia alguna de la familia, el sentido de reciprocidad es meramente normativo en caso de mencionarse.

### Inclinaciones materiales e idealización de la familia

Tener un buen trabajo para tener una vida muy estable, tener una familia y poder darles mi ejemplo a mis hijos, ser un padre muy amoroso e intentarme superarme día tras día. Hombre, 2019 (sólo menciona tener familia).

Mi meta a largo plazo es trabajar de nutriólogo, tener una academia de baile profesional, ser el mejor bailarín de México, conocer al mundo, casarme, formar una familia y apoyar a mis hijos de la manera que yo quise ser apoyado. Hombre, 2018 (madre y hermana).

(...)ya teniendo mi título buscaré un trabajo en donde aplique mis conocimientos adquiridos teniendo un trabajo estable invertiré el dinero que vaya ganando para construir una casa propia y más adelante un carro. Una vez teniendo eso, si es conveniente, casarme con mi actual pareja y más o menos medio año después tener hijos, mínimo dos, y si ellos deciden estudiar cuando terminen y se mantengan ellos solos, ahorrar, durante todo tiempo que siga trabajando y cuando junte lo que necesite retirarme y disfrutar lo que junté. Mujer, 2017 (sólo menciona tener familia)

A mediano plazo ser un estudiante universitario, obtener o conseguir un trabajo estable para poder ayudarme en mis estudios y comprarme mi propio auto, a largo plazo quiero graduarme de la universidad y ser un ingeniero en electrónica, tener un trabajo estable en relación con mi ingeniería poder casarme con una buena esposa y tener una gran familia. Hombre, 2017 (padre y madre).

#### Inclinaciones materiales sin mención de aspiraciones por relaciones interpersonales

Quisiera poder sacar mi visa y probar suerte en el extranjero para probar nuevos retos, a largo plazo: quiero tener un buen trabajo y tener una vida de lujos, poder conocer muchos lugares. Hombre, 2019 (sólo menciona tener familia).

(...)ser un buen médico que pueda atender y curar sin ningún problema a sus pacientes, tener un hogar comprado con mi propio dinero que gane, tener una familia, así como me gustaría seguir preparándome más para tener un rango de estudios más altos y mejores posibilidades económicas. Hombre, 2018 (sólo menciona tener familia).

A un mediano plazo quiero poder terminar mi preparatoria y haber logrado entrar a la universidad ya que seguir estudiando con lo que quiero llegar a ser más adelante. En un tiempo más a largo plazo quiero recibirme y ya poder hacerme independiente, tener mi propio trabajo y en lo mucho o poco que pueda poder ayudar a mi mamá ya que hasta ahora me ha dado lo que está en sus manos. Mujer, 2018 (sólo cuenta con madre).

Posteriormente continuar con mi proyecto de vida a mediano plazo y dentro de este están ser independiente, terminar mis estudios universitarios, hacer sentir orgullosa a mi madre por mis logros y metas cumplidas para este punto quisiera también ya haber aprendido algunos idiomas como ruso y francés. Por último, proceder a cumplir mi proyecto a largo plazo como conseguir un buen empleo viajar por muchas partes del mundo, ser plenamente exitosa y feliz. Mujer, 2017 (madre y hermana).

A largo plazo, yo espero poder tener un hogar propio, así como también un buen puesto laboral y un buen sueldo, no espero que mi vida este llena de lujos, pero si espero que yo pueda satisfacer mis necesidades propias y no tener que depender de nadie. Hombre, 2017 (ambos padres y hermano).

## Reciprocidad como una meta individual

Soy una persona con muchas metas en la vida. Una de ellas es poder alcanzarlas día con día a pesar de las dificultades que se me presenten, nada es imposible en esta vida. Lo que más deseo es terminar mi carrera y darle a mis padres lo que se merecen. Hoy por mi mañana por ellos. Mujer, 2019 (sólo menciona tener familia).

(...)quiero titularme, obtener un buen trabajo y darles una mejor vida a mis padres en forma de agradecimiento por todo lo que han hecho por mí. Mujer, 2018 (ambos padres y hermanos).

Mi proyecto a largo plazo sería tener un trabajo estable, formar una familia estar al mando del cuidado de mis padres para así mismo compensar y por amor todo el apoyo que me brindaron hasta lograr la persona que seré. Hombre, 2017 (ambos padres y hermanos).

(...)en algunos años me gustaría ser indispensable, viajar, tener una familia, pero primero terminar mis estudios, ejercer una carrera y después ser yo la que ayude a mis padres porque gracias a ellos poco a poco salgo adelante. Pero graduarme y volverme independiente es lo que quiero y sé que voy a lograrlo. Mujer, 2017 (ambos padres, hermanas y hermanos).

## Reciprocidad normativa

Mediano: En ese momento de mi vida espero haber culminado mis estudios y estar creando los cimientos de mi economía, ayudando a mi familia y disfrutando de mi juventud. A largo plazo: a esas alturas de mi vida me veo como una exitosa empresaria; ejerciendo mi carrera, gozando de un buen sueldo y con un negocio propio fluyendo al máximo. Quizás con una pequeña familia o solo con mi pequeña hermana. Mujer, 2019 (ambos padres y hermana).

(...)a corto plazo quiero terminar la preparatoria con buen promedio y poder entrar a la universidad seguir estudiando y trabajar para también ayudar a mis papás con los gastos, no quiero casarme a mediano plazo porque siento que arruinaría mi plan de vida, yo solo quiero ser alguien en la vida y tener una carrera y a largo plazo irme a Estados Unidos para abrir una tienda deportiva con el dinero que voy ganando ya después especializarme en cirujana dentista. Mujer, 2017 (ambos padres y hermanos).

(...)encontrar un buen trabajo donde pueda aplicar mis habilidades al máximo subiendo de puesto para obtener mejor salario e invertir para mis planes a futuro, los cuales son apoyar a mis padres financie-

ramente, conseguir mi propio hogar y formar una familia con una mujer que sea hermosa y excelente esposa, tener hijos y poder brindarles una muy buena educación. Hombre, 2017 (ambos padres).

## Diferencias de género

Como se ha podido vislumbrar en los testimonios anteriores, existen diferencias de género respecto a las aspiraciones. El hecho de ser mujer no implica que estás deseen formar una familia tradicional, se encuentra el deseo por priorizar las metas profesionales, laborales y económicas; la aspiración por establecer sus propios negocios, incluso empresas. Por otra parte, en los hombres persiste la pretensión de formar una familia, incluso la idealización de lo que es una esposa y la aspiración por tener hijos. Aún, cuando existen hombres que no tienen como prioridad formar una familia, las mujeres rompen con el mandato social que las condiciona como madres y esposas. No es que no deseen formar familia o establecer una relación afectiva con una pareja, sino que no es una prioridad en sí misma. Formar familia y tener hijos es solo una parte de su proyecto de vida, en el que incluyen la realización profesional e incluso el anhelo de viajar. De nueva cuenta, el anhelo por formar familia y ser madres, no se encuentra condicionado por el tipo de familia del que provienen; y en ocasiones, son mujeres de familias nucleares las que no perciben la maternidad y el matrimonio como un objetivo.

A continuación, se exponen algunos testimonios de mujeres que consideran que la formación de una familia no es una prioridad en sí misma, o en todo caso se encuentra presente junto a la realización profesional. La independencia y posesión de propiedades (casas o negocios) se encuentran presentes.

(...)tengo algunos proyectos que quiero hacer a lo largo de mi vida después de terminar mis estudios, quiero viajar y realizar algunos de mis sueños que por ahora no puedo realizar, casarme cuando tenga a la persona indicada y por ese aspecto no tengo prisa aun soy muy joven, tener dos hijos y muchas mascotas, sobre todo quiero tener una vida tranquila y normal donde tenga lo necesario para vivir y ser feliz. Mujer, 2017.

(...)una vez que concluya la universidad, me gustaría impartir clases o si no fuera el caso, conseguir un buen empleo que sea uno que me guste y complemente mi vida, con el tiempo espero encontrar a alguien que me quiera y corresponda para compartir mi vida y metas con él y con las personas que amo. Mujer, 2017.

(...)quiero tener mi propio negocio, quiero construir un restaurante familiar del cual pueda tener una cadena de ellos, pero esto sería

más bien a un lejano plazo de acuerdo como me vaya con mi trabajo. También quiero formar una familia, pero eso no lo veo mucho como un sueño más bien solo para tener alguien con quien compartir todo lo que pueda llegar a lograr. Mujer, 2018.

Mi plan a largo plazo es salir muy bien de la universidad para poder tener un trabajo seguro y hacer lo que me gusta, posiblemente tener hijos ya que para mí ser madre no es algo que me cause mucha emoción en estos momentos y tampoco a mediano plazo. Mujer, 2018.

(...)deseo ser una buena contadora, contar con mi propio hogar y tener una buena economía para poder formar mi propia familia y así no depender de nadie. Mujer, 2019.

Concluir la universidad con la licenciatura que pienso estudiar, conseguir un empleo, poder consentir a mis padres y hermano, ser una mujer independiente y audaz para resolver mis problemas y sobre todo tratar de viajar para vivir una vida feliz. Mujer, 2019.

## Emociones presentes en los proyectos de vida

Previamente se había mencionado que, en la construcción del relato de sus proyectos de vida, las y los estudiantes no solo expresaban sus metas y objetivos profesionales y laborales, sino que, también construyen una representación de sí mismos, presente y futura, así como aquellos objetivos relacionados con las cuestiones personales. Y derivado de todo ello las emociones que responden a sus relaciones interpersonales, su autopercepción y a sus aspiraciones sobre el futuro.

Para Theodore Kemper (citado por Bericat, 2000), las emociones se derivan de una situación social objetiva, que se encuentra en una estructura social definida. Es decir, que las y los estudiantes se encuentran en una determinada situación, sobre la cual se distribuye el poder y el estatus, que son capaces de ejercer y con el que cuentan. Por ese motivo, la estructura social define el posicionamiento de los jóvenes y por ende la cantidad de poder que son o no capaces de ejercer. Mientras que, por su parte el estatus es aquello que confieren de manera voluntaria, los otros actores sociales con los que las y los estudiantes se relacionan de acuerdo con la posición en la que se encuentren. El estatus se entiende como un comportamiento voluntario orientado a la satisfacción de los deseos, demandas, carencias y necesidades de los otros (Bericat, 2000), en este caso de las y los estudiantes.

Es decir, que en la medida en que exista un equilibrio entre poder y estatus, las emociones de las y los estudiantes se encontrarán equilibradas, serán positivas y derivarán de ellas emociones como la seguridad que reflejen, alta autoestima, un apego emocional que no se incline hacia la depen-



dencia y conjuntos emocionales más estables que no rayen en la magnificación de una excesiva idealización sobre ciertos aspectos. Por otra parte, cuando existe un abuso de poder en las relaciones de las y los estudiantes, o un posicionamiento desventajoso en su estructura social, emergen sentimientos como la culpa. En ocasiones, esta se expresa como una necesidad de devolver aquello que se les ha dado, de compensar un sacrificio, así como un apego emocional que se inclina a la dependencia. O, si el abuso de poder fue acompañado con menor estatus, la falta de apego emocional y el deseo de huir se hacen presentes.

Como se ha podido observar, las relaciones de las y los estudiantes, suelen ser desproporcionadas respecto al poder y el estatus. Es importante tomar en cuenta que, dicha desproporción se debe a que, en esta etapa de su vida, los jóvenes son aun económicamente dependientes en la mayoría de los casos, forman parte del núcleo familiar y viven bajo el techo de sus padres o tutores. Incluso, la mayoría de ellos aún son menores de edad, por lo que incluso a nivel institucional, todavía dependen de un tutor legal. En consecuencia, las y los estudiantes construyen su realidad y establecen sus relaciones en la esfera doméstica y escolar. Por ende, cuando dan respuesta a quiénes son las personas más importantes para ellos en ese momento de su vida, es frecuente que mencionen a sus padres, hermanos, abuelos, primos, amigos y en algunos casos, sus novios o novias.

Por ello, en gran medida las y los estudiantes aún no equilibran sus relaciones interpersonales, ya que las más importantes se encuentran en el ámbito doméstico, en el cual su posicionamiento es el de hijos e hijas, y sobre ellos, sus padres o tutores ejercen poder. Y son sus padres y tutores quienes les otorgan el estatus, el cual depende del lugar que ocupen entre sus hermanos, si son las únicas mujeres entre hermanos varones, o hijas e hijos únicos.

Debido a que el estatus es algo que se otorga de manera voluntaria en las relaciones, es también recíproco. De este modo, aun cuando dichos estudiantes, se encuentren sometidos en relaciones de poder donde su posicionamiento depende de otros, ellos también pueden otorgarles un estatus a estos. Por tanto, en la medida en que sus padres y tutores, otorguen un estatus a las y los estudiantes, estos otorgarán uno a cambio. Por tanto, es posible percibir en qué medida dispensan a estos un estatus, al ver de qué manera los incluyen y representan en sus proyectos de vida.

Así, es posible percibir, que aquellos estudiantes que reciben en sus relaciones un estatus que no satisface sus necesidades afectivas, presentan distintos niveles de apego respecto a sus padres o tutores, lo que afecta la manera en que los incluyen en sus proyectos de vida y las emociones que se hacen presentes en sus relatos. Es decir, si la o el estudiante, vive bajo relaciones de poder donde existe abuso de este y un otorgamiento preca-

rio de estatus, esto derivará en carencias afectivas, habrá un menor apego emocional en sus proyectos de vida. Un bajo apego emocional, así como un estatus precario recíproco, expone proyectos de vida en los que las y los estudiantes no sienten la necesidad de ser recíprocos con sus padres o tutores. La reciprocidad se torna normativa, o no existe en los relatos. El deseo de huir, de alejarse de la familia, e incluso del país de origen se presenta con más frecuencia, y en ocasiones no existe la pretensión de establecer relaciones interpersonales en las que sus necesidades afectivas se vean satisfechas.

En consecuencia, este tipo de proyectos se caracteriza por una visión utilitarista de las carreras profesionales, la asimilación del discurso del éxito total, así como una mayor inclinación por la satisfacción de aspectos materiales, incluso por la aspiración al lujo. O en contraparte, una idealización desproporcionada de la familia, de las relaciones de pareja, derivado de la necesidad de satisfacer sus demandas afectivas.

Por otra parte, cuando existe un abuso de poder, pero el estatus que se otorga no presenta carencias, surge un sentimiento de culpa. Lo que deriva en una necesidad de reciprocidad desproporcionada, que incluyen en sus proyectos de vida como una meta en sí misma, devolver a sus padres todo lo que les han dado, darles una mejor vida por todos los sacrificios que han hecho por ellos. En ocasiones, la necesidad por ser recíproco es tanta, que ya no queda lugar para otras relaciones interpersonales, formar una familia o conseguir una pareja apenas es mencionado.

Es importante añadir que las emociones no solo se emanan de la posición que tienen las y los estudiantes en la estructura social. Sino que, a la vez, de acuerdo con Arlie Hochschild (citada por Bericat, 2000), las emociones se encuentran sujetas a las normas sociales. Por ende, están cargadas de significados anclados a un contexto social, el cual define qué emociones son normativas y cómo deben expresarse. En consecuencia, podemos apreciar que esas emociones provienen de la asimilación del discurso del éxito total, o la reciprocidad normativa. Es decir, si el éxito total, establece que debo expresar rechazo, y sentir la emoción de desprecio sobre aquellas actitudes y comportamientos que obstaculizan la consecución del logro, las y los estudiantes expresarán su rechazo y frustración por no aprender de inmediato los conocimientos que les otorgarán el triunfo, no contar con suficiente tiempo para estudiar, o no poseer los medios materiales para facilitar los aprendizajes. O, aun cuando exista el deseo de huir del ámbito familiar, se mencionará el apoyo financiero a los padres, porque de acuerdo con las normas sociales, es lo apropiado y deseado que las y los hijos provean a sus padres y velen por ellos.

Es así, que las emociones que expresan los jóvenes en sus proyectos de vida son consecuencia de su posicionamiento en la estructura social que los coloca como hijos, dependientes de sus padres o tutores, quienes les

otorgan un estatus que satisface o no sus necesidades afectivas y la forma en que expresan dichas emociones se encuentra sujeta a las normas sociales, las cuales determinan cómo deben expresarlas y en qué medida. Si la norma social se basa en el triunfo total y dicho discurso ha sido asimilado o es rechazado por los jóvenes, se expresará rechazo por tales o cuales actitudes que van en contra de la norma, afinidad y anhelo por aquellas que les permiten mantenerse. Y en caso de no desarrollar emociones respecto a algo, que en la norma social es lo deseado y apropiado, como la reciprocidad, está se tornará normativa y obligada. Es algo que debe hacerse, aunque no se sienta, o se exprese el sentimiento de huir.

Por ello, el apego emocional que desarrollan desempeña un papel importante en la construcción de sus relatos, porque, de acuerdo con Cyrulnik (2020), cuando no existe tal apego, el individuo se repliega sobre sí mismo, se aparta de los otros, y se concentra solo en la satisfacción de sus aspiraciones personales. De manera que los proyectos de vida carecen de la inclusión de relaciones interpersonales y del deseo de entablarlas, e incluso no hay necesidades afectivas que satisfacer, porque hay un desapego emocional de todo lo que no sea uno mismo. En cambio, cuando el apego emocional es demasiado, raya en la dependencia sobre las relaciones con las que cuentan en ese momento, principalmente los padres o tutores.

Cuando existe un apego emocional equilibrado, como consecuencia de relaciones de poder donde no hay abuso, y el otorgamiento de estatus satisface las necesidades afectivas, incluyen a sus padres o tutores, sin una necesidad de reciprocidad desproporcionada. Existe el anhelo de incluir otras relaciones en un futuro próximo, pero no hay una idealización de la pareja, o de la familia nuclear, porque éstos no van a fungir el papel de subsanar carencias afectivas.

A continuación, se mostrarán testimonios de las y los estudiantes, en las que se pueden apreciar algunas emociones vinculadas con la reciprocidad, y la reciprocidad normativa. Así como aquellas que si bien, muestran desapego emocional por los otros, se repliegan y se centran en la construcción de sí mismos.

(...)me encantaría formar una familia, con dos hijos y un perro. Vivir en los Estados Unidos, tener una vida estable hablando económicamente, llevar a mi esposa y a mis hijos a muchos lugares del mundo. Dar a mis padres lo que ellos me están dando, como un agradecimiento a todo su esfuerzo, cuidarlos y brindarles muchas alegrías con sus nietos. Así mismo, pienso en brindar todo el apoyo a mis hijos tanto económico y moral, ese es mi objetivo más grande en esta vida, darles a mis hijos más de lo que mis padres me han dado. Hombre, 2017.

Lo que espero a corto plazo es salir del [nombre de la institución] con un buen promedio (...)dejaré de estudiar un año para poder ahorrar dinero e irme a la universidad que quiero que es la UAEM, de Cuernavaca, en la carrera de químico farmacéutico o biología, también dejaré de estudiar para prepararme mucho más, aprender mucho más cosas de las que ya sé algo que sí me gustaría aprender en ese tiempo sin estudiar a tocar el violín y practicar el deporte de tiro con arco, entrando a la universidad entraré con todas las ganas del mundo y seré un buen biólogo, a largo plazo, espero graduarme de la universidad(...) y conseguir un trabajo fijo, teniendo el trabajo ahorraré dinero para construir mi casa, espero casarme y tener solo dos hijos, comprarme un carro para transportarme y seguir con mi vida normal hasta morir. Hombre, 2017.

En esta etapa de mi vida no tengo otro objetivo más que terminar la preparatoria con un promedio de más de nueve, quiero ganarme una beca del cien por ciento en el Tec de Monterrey porque quiero estudiar la licenciatura en nutrición. Pretendo irme a estudiar a la ciudad de México con mi hermana, cuando termine mi carrera deseo trabajar en una clínica o un hospital. Quiero superarme, salir adelante para devolver a mis padres el favor que me dieron al permitirme estudiar. Mujer, 2017.

Mi proyecto de vida a corto plazo en este momento de mi vida es graduarme y después el poder ingresar a una universidad para seguir con mis estudios en la licenciatura en gastronomía(...) A largo plazo sería el tener un trabajo en otro estado de la república mexicana, el poder apoyar a mi familia económicamente ya que soy la hermana mayor, también en mis planes a largo plazo sería el poder abrir mi propio restaurante de comida. Mujer, 2017.

Lo que quiero hacer con mi vida a corto plazo es lograr terminar mi bachillerato y titularme como buen analista clínico; a mediano plazo es asistir a cursos para preparación de examen de nuevo ingreso para la universidad UAM y así una vez concluido los cursos, me sea más fácil poder contestar e inclusive pasar el examen. Y a largo plazo es poder terminar todos mis estudios completamente, tener una profesión. En este caso ser un buen médico que pueda atender y curar sin ningún problema a sus pacientes, tener un hogar comprado con mi propio dinero que gane, tener una familia, así como me gustaría seguir preparándome más para tener un rango de estudios más altos y mejores posibilidades económicas. Hombre, 2018.

Lo que quiero hacer en corto plazo en sencillo, salir con honores del CBTis sin adeudar ninguna materia y tener todo preparado para dar el siguiente paso que es la universidad donde me gustaría que fuera una buena universidad y no se encuentre tan alejada de mi hogar y

no alejarme de las amistades que hice durante estas etapas. A mediano plazo (...) quiero terminar por completo mis estudios (...) tener un empleo temporal para poder comprar y pagar todos mis gustos, tener tiempo libre para poder salir a lugares recreativos o simplemente salir para distraerme. Y por último a largo plazo me gustaría teniendo un empleo estable, poder viajar por el mundo y practicar todo lo que pueda, y/o simplemente dedicarme al trabajo para tener mi vida tranquila por varios años. Hombre, 2018.

Lo que me gustaría hacer de mi vida a corto plazo radica principalmente en terminar esta etapa en la que estoy cursando, posteriormente seguir estudiando en la universidad la carrera que tengo en mente y, a largo plazo he considerado varios planes en mi vida tales como: trabajar, ser una persona que conozca muchos lugares, quiero viajar, tener la oportunidad de seguir al lado de mis padres y si se presentan buenas circunstancias a lo largo del camino, seguir haciendo una buena vida al lado de una maravillosa persona. Mujer, 2018.

Ser una mejor persona, un mejor estudiante, mejor hijo, ser formado con valores y con un mejor criterio para mi bienestar, mi meta es lograr mis sueños, para alcanzarla debo tener en cuenta la experiencia y el aprendizaje, esforzarme para vencer todos los obstáculos que se me presenten al realizar mis objetivos. Llegar a ser un elemento importante en la sociedad, para ser capaz de ayudar a tener un mejor progreso, para poder marcar una gran diferencia, dentro de ella, reconociendo mis capacidades y dificultades para desarrollarme en diferentes momentos de mi vida. Me gustaría ser algún día un hombre de familia, responsable, respetuoso e importante para mi familia, contar con un buen empleo, (un puesto importante dentro de él), ser una persona que vive la vida y trabaja por gusto, para así poder tomar y disfrutar de cada decisión que pueda tomar. Hombre, 2019.

En la vida mi sueño es tener una carrera en odontología para poder ejercer un servicio de salud a mi comunidad. Hasta ahorita lo que quiero es ser una gran odontóloga, tener mi propia clínica, con esos ingresos poderlos invertir en algo que me dé más ingreso, viajar, tener mi propia casa, carro, tener salud ante todo y a tener una familia a la que pueda compartir mis experiencias. Estos son mis planes que, si tengo vida, los quiero cumplir, con la fuerza que tengo y las ganas que tengo de lograrlo. Mujer, 2019.

A corto plazo(...) quiero concluir mis estudios a nivel bachillerato, llegar a mi graduación para recibir mis papeles, poder ver a mis amigos felices porque logramos nuestra meta más importante durante estos tres años (...) A mediano plazo, lograr terminar mis estudios a nivel li-

cenciatura o ingeniería, conseguir un buen empleo en lo que me gusta hacer, aprender algún otro idioma aparte de reforzar mi inglés e ir generando ingresos propios para planes futuro. A largo plazo, vivir en mi propio departamento, viajar más con mi familia, amigos y sola, conocer otros países, seguir trabajando para poder seguir generando ingresos y estos después se conviertan en un proyecto emprendedor para así superarme profesional y personalmente. Mujer, 2019.

### Reflexiones finales respecto a las emociones y el apego

Es preciso recordar, una vez más, que estamos hablando de jóvenes estudiantes que se encuentran en una etapa de su vida que se define por apenas comenzar a salir del ámbito doméstico, y que se disponen a iniciar relaciones fuera de este. Sus amigos, y en el caso de algunos, parejas, son las primeras relaciones interpersonales que establecen fuera de la familia. Por lo tanto, aun cuando existen relatos con desapego emocional, y una asimilación irreflexiva del éxito total, ello no se traduce directamente en que estos estudiantes se mantendrán de la misma forma. La incursión en la universidad, en el mundo laboral, o de ambos a la par, desatará inevitablemente una serie de situaciones nuevas, como el cambio de su posicionamiento en la estructura social, otras relaciones interpersonales en las que el poder y el estatus se encontrarán en niveles distintos. Nuevas normas sociales aplicadas a contextos diferentes y otros discursos, harán que, posiblemente se replanteen sus nociones afectivas, su capacidad para apegarse emocionalmente a otros, en menor o mayor medida.

Actualmente la mayoría de los testimonios reflejan a jóvenes que podrían enfrentar cierta desilusión por la mezcla de un probable optimismo irreflexivo, con aspiraciones desproporcionadas. O bien, se muestran poco interesados en vincularse con los otros, sus proyectos de vida irán cambiando y adaptándose al contexto que les toque enfrentar. Así mismo, es importante señalar que son pocos los jóvenes que se han enfrentado a situaciones en las que se han visto afectados por una enfermedad propia, o la de algún familiar, así como la muerte de alguien cercano, o de un familiar directo. Por ello, es frecuente que no exista una noción clara del envejecimiento de los padres y su posterior muerte. Mucho menos de su propio envejecimiento, sus experiencias de vida, así como de que sus relaciones interpersonales son limitadas.

En consecuencia, sus proyectos de vida se construyen mediante creencias y valores familiares, se ven influenciados por discursos mediáticos que les llegan por diversos medios de comunicación; así como aquellos discursos educativos que promueve la escuela, por lo que es común que su elección

de carrera a nivel licenciatura se encuentre estrechamente vinculada con la especialidad en la que estaban inscritos.

Más allá de que esto sea un indicador de las escasas experiencias y relaciones que establecen las y los estudiantes entre el ámbito familiar y escolar, es una muestra de lo influenciables y adaptables que son como actores sociales, pues es posible apreciar en qué medida, sus relaciones interpersonales, condiciones materiales y los discursos con los que conviven en su día a día, determinan o afectan la construcción de sus proyectos de vida y, por lo tanto, las decisiones que tomarán a corto plazo para intentar llevarlos a cabo.

## Bibliografía

- Aristegui, Noticias. (2012). 30,000 jóvenes cooperan con el crimen organizado: reporte. Disponible en: <https://aristeguinoicias.com/2110/mexico/30-mil-jovenes-cooperan-con-el-crimen-organizado-reporte/>
- Bericat, E. (2000) La sociología de la emoción y la emoción en la sociología. En *Papers Revista de Sociología*. Vol. 62, pp. 145-162
- Benno, H. y Ruiz, J. (2019). Introducción: el análisis del discurso en Sociología. En *Análisis sociológico del discurso. Enfoques, métodos y procedimientos*. Universidad de Valencia, España. pp. 8-49
- Chan, G., Druet, N. y Sevilla, D. (2020). Sentido de vida y establecimiento de metas en estudiantes de bachillerato. En *Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*. 7(1), pp. 22-32
- Cyrulnik, B. (2020). Vivimos en mundos de imágenes. En *Escribí soles de noche*. Cord. Beltrán, M. Editorial Gedisa. Barcelona, España. pp. 118-128
- Mulsow, G. (2008). Desarrollo emocional: impacto en el desarrollo humano. *Educação*, 31 (1), 61-65, [fecha de consulta 24 de julio 2020]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=848/84806409>
- Pastor, Y. (2018). *El yo y la identidad en el contexto escolar*. En *Psicología social de la educación*. Editorial UOC, Barcelona. pp. 25-60.

## Nota

<sup>1</sup> Se aplicó en el espacio co-curricular de habilidades socioemocionales en un bachillerato tecnológico de sostenimiento.